

EL FUTURO DE LOS DIARIOS

EL FUTURO DE LOS DIARIOS

©Varios autores

Primera Edición

1000 ejemplares - Diciembre 2002

Editor:

Edgar P. Jaramillo S.

ISBN 9978-55-032-1

Código de Barras 9789978550328

Registro derecho autoral N°017218

Portada:

GRAPHUS

Diagramación texto:

Fernando Rivadeneira L.

Impresión:

Editorial "Quipus" . CIESPAL

Quito, Ecuador

Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no expresan necesariamente el pensamiento del CIESPAL.

CONTENIDO

		<u>Pág.</u>
Introducción:		
El futuro de los medios escritos en América Latina	<i>Edgar Jaramillo S.</i>	5
El futuro de los diarios	<i>Guadalupe Mantilla</i>	11
Riqueza informativa, miseria comunicacional	<i>Juan Manuel Rodríguez</i>	19
El uso del Internet en los medios impresos	<i>Peter Van De Pol</i>	41
Desafíos económicos de los diarios	<i>Charles Leyton</i>	51
Peligros de los controles corporativos	<i>Mary Walton</i>	65
Presente y futuro del Internet	<i>Julio Bailes</i>	79
El futuro de las agencias internacionales de noticias	<i>Pilar Valero</i>	85
Los consultores y los cambios de los diarios	<i>Charles Layton</i>	103
La creatividad en la sala de redacción	<i>Mary Walton</i>	117
La ética y el periodismo	<i>Luis E. Proaño</i>	131
Periodismo "virtual"	<i>Marcela Sánchez B.</i>	147

El futuro de los medios escritos en América Latina y el Caribe

*Por Edgar Jaramillo S.**

Nuestra sociedad está pasando de la logósfera a la iconósfera y de la cultura digital a la cibercultura caracterizada por la imaginación y la inspiración.

El rápido desarrollo de las telecomunicaciones es, sin duda, uno de los hechos más influyentes de las últimas décadas y constituyó uno de los vectores del cambio socio-económico del siglo XX. En ese contexto, el poder de los medios de comunicación para difundir ideas y valores así como para modular las conductas, se ha multiplicado, gracias a la aplicación de las nuevas tecnologías.

Las innovaciones tecnológicas tienen efectos decisivos en los negocios, transformando procesos, descubriendo nuevas oportunidades y redefiniendo mercados. Frente a un panorama de esta naturaleza los diarios tienen la necesidad de ser creativos, innovadores y flexibles para poder enfrentar los cambios profundos y acelerados de la tecnología y los requerimientos sociales.

Hoy, millones de personas reciben a diario en sus hogares y

* *Ecuatoriano, periodista, Director General de CIESPAL*

centros de trabajo cientos de mensajes televisados, radiales o escritos. Las autopistas de la información ofrecen posibilidades inéditas para el progreso del conocimiento y el desarrollo de la cooperación intelectual. Al mismo tiempo, el miedo a la homogenización cultural provoca inquietudes en numerosos círculos sociales. A menudo, las tradiciones locales deben competir con los estilos de vida que difunden los nuevos soportes audiovisuales, a fin de proporcionar a las jóvenes generaciones los modelos necesarios para interpretar el mundo y comprender la vida.

Este proceso no tiene marcha atrás. Es preciso dar a estos nuevos desafíos, respuestas positivas que no limiten la libertad de expresión. En esta nueva era, los medios de comunicación deben ser instrumentos que propicien la cultura y la educación y no se conviertan en obstáculos que las menoscaben.

Hace más de cincuenta años, algunos pensadores señalaron que la “libre circulación de las ideas por la palabra e imagen” era una condición fundamental para el acercamiento y la colaboración entre las naciones. En el siglo XXI, estos siguen siendo los medios más eficaces para promover la comprensión entre los pueblos y garantizar la paz, la igualdad y la dignidad de todos los seres humanos.

El potencial creativo de las nuevas tecnologías es enorme. En América Latina, los medios de comunicación han contribuido de manera relevante al desarrollo de las democracias en las últimas décadas. La capacidad de informar y educar de los diarios se incrementó exponencialmente permitiendo que su influencia sea más fecunda. Los lectores, oyentes y televidentes bien informados han sido, el mejor escudo de las libertades cívicas.

No obstante los avances tecnológicos y la capacidad de profundizar en los temas que han desarrollado los diarios, enfrentan la desafiante presencia de la radio y la televisión. Por eso, en los últimos años y desde diversas perspectivas,

existe preocupación por el futuro de los diarios. Estas razones determinaron que CIESPAL y la Organización de Estados Americanos (OEA), convoquen a un encuentro, entre académicos y periodistas, para promover un amplio análisis que contribuya a identificar las dificultades y las eventuales soluciones que podrían adoptar los diarios para cumplir con sus funciones esenciales, y continuar siendo un soporte básico para promover las libertades públicas.

Una de las preocupaciones prioritarias es cómo los diarios pueden promover la dimensión educativa y cultural, así como fomentar la posibilidad de que las comunidades menos favorecidas estén en capacidad de expresarse y definirse por sí mismas y no se conviertan en meros consumidores de contenidos, que reflejan valores ajenos. Es importante considerar la necesidad de respetar el pluralismo y la diversidad cultural, lingüística y de género. Solo sobre la base del respeto, los medios de comunicación pueden ser un foro para consolidar la cultura y la educación de las nuevas generaciones.

En esta perspectiva, la ética en la profesión también es una preocupación primordial y debe estar presente en todos los programas de formación inicial y permanente de los periodistas. Es necesario erradicar el incumplimiento de los principios que obligan a confirmar la veracidad de las informaciones antes de difundirlas; es inaceptable la frivolidad en el tratamiento de temas que revisten gravísima repercusión social; no se puede aceptar la violación, a veces delictuosa, de la privacidad de las personas. Hay que abolir la vocación del escándalo, la mercantilización de la información, la obsesión por la primicia que olvida el respeto que merece la dignidad de todo ser humano.

Desde otra óptica es ineludible considerar los alcances y repercusiones de la prensa en Internet en el idioma de Cervantes, que suele ser repetición o síntesis de las ediciones impresas, en el mismo formato o con alguna adaptación para la pantalla de computadora.

No cabe duda que, una de las características del Internet es la facilidad para poner en circulación ideas y mensajes a costos muy bajos. Esta posibilidad marca nuevas tendencias en el periodismo electrónico, puesto que la prensa dispone de este recurso adicional. En segundo lugar la prensa puede competir con los medios audiovisuales usando sistemas electrónicos, con lo cual los periódicos eliminarán el privilegio de la inmediatez de la radio y la televisión. En tercer lugar el periodismo electrónico empieza a tener su propios ritmos, sin perder la ventaja de poner en contexto los acontecimientos, documentarlos y explicarlos. Entre la competencia por la novedad y la búsqueda de la reflexión, el periodismo electrónico tendrá que encontrar sus propios parámetros.

Las nuevas tecnologías así como las demandas sociales y los nuevos requerimientos profesionales, provocarán también mutaciones idiomáticas y el futuro estilo del estilo periodístico será, por cierto, simplificador del discurso y de la arquitectura lógica de la escritura tradicional. Cuando se sustituyen los razonamientos extensos por las frases breves, se abrevian también las ideas.

Pero la tecnología no es todo. La condición indispensable para que la prensa adquiera la característica de pluralista y libre no es sólo su tecnificación, es también su autosuficiencia económica y editorial.

Los diarios económicamente independientes tienen mayores y mejores oportunidades de enfrentar los embates que tienden a debilitar su voz, históricamente limitada por presiones de toda índole.

Uno de los factores negativos que la prensa ha enfrentado, es la carencia de preparación continua en el uso y desarrollo de nuevas técnicas periodísticas. La excelencia informativa es una de las exigencias del periodismo moderno. La excelencia está condicionada por la veracidad, la credibilidad, la confianza y la honestidad carente de sensacionalismo.

Hoy en día las noticias deben ir, necesariamente, al fondo de las cuestiones con interpretación y análisis de los hechos y sus efectos para la sociedad. El mejor patrimonio de los diarios es la credibilidad. Por ello e independientemente de su ideología e intereses, deben sostener la verdad con argumentos. Y los periodistas debemos defender nuestra independencia, pero, para ello, no hay que olvidar que la libertad de cada periodista nace de su autonomía cultural, de su competencia, de su preparación profesional. En resumen, la libertad de un periodista se mide por su sabiduría.

Estos retos han hecho pensar que el periodismo on line puede ser la alternativa; sin embargo, no hay que olvidar que el Internet es una colección de espejos que procuran reflejar la vida real. En esa colección, la mayoría de sitios disponibles son para el ocio. Es falso que el Internet sea hoy, un emporio que sirva para la información y la creación, aunque no cabe duda que su mejor virtud es la posibilidad de interactividad. Por estas consideraciones, nutrir de contenidos al Internet, es una tarea prioritaria a la cual pueden contribuir de manera sustantiva los diarios.

Una visión futurista sobre la prensa escrita impone la necesidad, a las empresas periodísticas, de permanecer siempre listas para el cambio. Esa es la tónica de los tiempos que debemos vivir. No tenemos que olvidar que los diarios tienen dos enormes retos: crear y mantener lectores.

Aspiro a que en las contribuciones que contiene este libro, encontremos las alternativas para enfrentar los retos que nos hacen pensar que, no solo estamos frente a un cambio de época, sino a una época de cambios que exige a los diarios revisar sus prácticas y recrear sus métodos y técnicas de producción periodística.

Deseo, finalmente, dejar expresa constancia de mi gratitud y del reconocimiento de CIESPAL para el señor Mario Martínez

y Palacios, Director de Información de la OEA y al Embajador Carlos María Ocampos, representante de la OEA en el Ecuador, quienes con su decisión y talento han contribuido para que este libro pueda editarse. Mi agradecimiento, también, a quienes con su conocimiento y experiencia enriquecieron los análisis de esta publicación.